

LA DAMA DE LOS OJOS CLAROS

(Resumen)

Rodrigo es un hombre simpático y mujeriego que se gana la vida pintando cuadros de mujeres desnudas. Tiene dos buenos amigos, Jorge, que escribe novelas del oeste y Julián que trabaja en un banco.

Un día el multimillonario Esteban Lozano le hace una propuesta, quiere que haga un cuadro utilizando como modelo a su mujer, el cuadro más bonito que haya hecho en su vida, pero tendrá que romper sus reglas de trabajo y a su mujer la pintará con algo que cubra su cuerpo. La fuerte cantidad de dinero que le ofrece a Rodrigo hace que este rompa con sus principios y acepte el trabajo.

Cuando Rodrigo conoce a Esther, la mujer de Esteban, se queda prendado. Es una auténtica preciosidad, con unos 25 años menos que su marido y unos ojos claros que llaman la atención de cualquiera. Pero aún se queda más prendado cuando, para pintarla en su cuadro, ella se pone para cubrir su cuerpo un velo transparente que deja ver todos sus encantos.

Entre ambos surgirá un apasionado amor que será visto de cerca por Lucas, un hombre presumido que trabaja como detective privado a las órdenes de Esteban, muy fumador y que le gusta encenderse los cigarrillos con cerillas de madera para así hacer unos malabares al encendenderlas.

Antes de que Rodrigo acabe el cuadro, Esther le dice que quiere vivir con él para siempre, ya no quiere seguir con su marido al que no ha querido nunca. Para ello tiene que asesinarlo.

Rodrigo quiere compartir su vida con ella pero sin tener que asesinar a nadie. Esther, que es una mujer ambiciosa, no está dispuesta a perder la fortuna de su marido y por lo tanto, la relación entre ambos llega a su fin.

Rodrigo, muy afectado, pone una capa negra tapando el cuadro con la idea de no terminarlo jamás.

Unos meses más tarde, Rodrigo se encuentra en París pintando la torre Eiffel cuando por casualidad aparece su amigo Jorge. Ambos charlan un rato, Rodrigo le cuenta que ya no pinta mujeres y que vive con una mujer de poco cerebro a la que encanta practicar el sexo. Jorge le cuenta que ya no escribe novelas del oeste sino novelas románticas, ya que está locamente enamorado de una mujer encantadora con la que está pasando unos románticos

días allí. Quiere presentársela y por lo tanto quedan para cenar en un lujoso restaurante del lugar.

La mujer de la que está Jorge locamente enamorado resulta ser Esther. Cuando Rodrigo intenta prevenir a Jorge del peligro que conlleva amar a esa mujer, lo único que consigue es el enfado de su amigo, que no atiende a razones ya que es con la primera mujer que ha estado en su vida.

Tan solo unos días después Rodrigo lee en un periódico que Esteban Lozano ha tenido un accidente, su coche se ha desplomado por un barranco y se ha incendiado causándole la muerte, su cuerpo ha aparecido totalmente carbonizado.

Rodrigo abandona París y a su chica de compañía para volver a España. Acude al lugar donde se produjo el accidente y descubre al lado del coche una caja de cerillas de madera y algunas pruebas más que indica lo que ya se temía, a Esteban lo han asesinado. Cuando abandona el lugar el detective Lucas que ha estado observando sin que él se diera cuenta le sigue con su coche. Llegado a un bar de carretera Rodrigo entra a tomar una copa, también lo hace Lucas que se acerca a él. Se presenta y le sorprende diciéndole que ha ido al lugar del accidente, igual que sabe que su amigo lo ha provocado, cosa que en su tiempo se negó hacer él. Rodrigo niega saber algo y cuando decide largarse de allí para no seguir la conversación, Lucas le dice que su amigo Jorge deambula por cantinas de mala muerte destrozando su existencia.

Jorge está en una de esas cantinas acompañado de su gran amigo Julián, que no para de decirle que ya basta de licor. Irrumpe en el lugar Rodrigo y le recuerda que le advirtió y no quiso hacer caso, pero no es el momento de lamentaciones sino de hacerle frente a la vida sin una copa de vino. Jorge no está en condiciones de escuchar consejos y, ayudado por Julián, abandona la cantina. Una vez más Lucas ha contemplado la escena.

A la mañana siguiente aparece el cuerpo sin vida de Jorge, aparentemente se ha suicidado.

Al funeral acude poca gente ya que Jorge no era un hombre con muchas relaciones, pero sí que está Rodrigo, un muy afectado Julián y, sorprendentemente también acude Esther acompañada de Lucas, su pareja. Julián, al creerla la verdadera culpable de lo que le ha pasado a su amigo quiere acercarse a ella para hacerle pagar lo que ha hecho. Rodrigo se lo impide, siendo él que está más calmado quien se acerca para decirle si ha ido al funeral para llorar por Jorge. Esther con su serenidad de siempre, comenta que sus ojos jamás han llorado por nadie.

Días después llega a casa de Rodrigo la policía para darle una inesperada noticia, su amigo Jorge no se suicidó sino que fue asesinado. Él no puede ayudar a la policía porque no tiene nada claro, pero sí sospecha algo. Las cerillas que encontró al lado del coche eran iguales a las que usa Lucas y además ahora él es la pareja de Esther. La sospecha es que él

incendió el coche, por lo tanto él tiene que ser el asesino de Esteban y seguramente también, de su amigo Jorge.

Rodrigo acude a casa de Lucas para decirle lo que piensa, entre ellos se produce una acalorada discusión después de la cual, Rodrigo abandona la casa. Tan solo unos minutos después la policía acude al lugar, Lucas está muerto, lleva clavado en su cuello un pincel de los que Rodrigo usa para pintar sus cuadros.

A partir de este momento, Rodrigo será perseguido por la policía ya que es acusado de los asesinatos que se han cometido. En su huida consigue llegar a casa de Esther para que sea ella quien le explique lo que está sucediendo.

En realidad ella no sabe nada, tan solo a él le pidió que matara a su marido. Con Jorge salió porque siendo su amigo, podía recordarle el amor que sintió por Rodrigo sin que fuera así. Con Lucas porque le hizo chantaje.

Esther solo ha sabido querer a Rodrigo y quiere demostrárselo haciendo algo que en su día no fue capaz de hacer, abandonar la fortuna de su difunto marido si con ello consigue vivir con él para siempre.

Rodrigo descubre en casa de Esther algo que lo deja pensativo. También allí hay unas cerillas iguales a las que encontró al lado del coche.

Rodrigo vuelve a su casa a terminar el cuadro que un día pensó que no terminaría jamás.

En una exposición de cuadros, hay uno que llama la atención de todos los presentes, se trata del cuadro que ha pintado Rodrigo. Es Esther luciendo su bonito cuerpo a través del velo transparente y sus encantadores ojos. Cuando la sala se queda vacía, un hombre contempla el cuadro...